

ESCRITORES EUSKERICOS DEL DURANGUESADO

Al comenzar el presente año, el 8 de enero, murió en Mañaria Leonardo Goiti, sacerdote que en sus tiempos aportó su grano de arena a la literatura euskérica. A mediados de julio ha fenecido en Bilbao don Cirilo Arzubiaga, natural de Ochandiano. Dichas pérdidas, asociadas al centenario del nacimiento del gran escritor «Kirikiño», me trae el recuerdo de los numerosos escritores de la Merindad del Duranguesado que cultivaron el vascuence escrito. Motivo que me induce a dedicarles unas breves notas bio-bibliográficas para que la memoria perdure entre los habitantes de esta bella comarca y de todo amante de su lengua y sus tradiciones. Sin considerar a los que en alguna ocasión hayan escrito algún artículo, pues ello sería una labor ímproba y muy difícil de completar.

En realidad no sé si don Cirilo Arzubiaga (q. e. p. d.) merece el título de escritor. El no era autor de ningún libro y sus pocos artículos de tema religioso están desperdigados en el anonimato de algunas publicaciones también religiosas. Su aportación ha sido modesta, su labor callada, sin ambiciones personales, pero que merece nuestro sincero reconocimiento. Don Leonardo Goiti, a su vez, aunque escribió un libro, tampoco era ninguna figura relevante en las letras vascas. Sin embargo, ambos contribuyeron considerablemente con una humildad que dignifica nuestra vida cultural.

He de advertir que en la confección de estas fichas me serví de la valiosa colaboración del amigo N. Alzona Guediaga (Hermano V. Berriochoa), hijo de Izurza, conocido escritor y bibliógrafo.

Ochoa de Capanaga será tal vez el primer escritor de la Merindad del que tenemos noticia. Fue párroco de Mañaria, y probablemente nació allí. Pues su apellido es originario de Mañaria, aunque para el siglo XVII habíase extendido ya a Durango. Se sabe que murió en Mañaria en 1661. Es autor de un libro bilingüe publicado en Bilbao en 1656. En total tiene 155 páginas; las 85 primeras contienen el Catecismo de Ripalda; el resto está sacado de otras obras. Además de sacerdote era maestro de gramática en la villa de Tavira.

Martin de Arzadun y Ubidea (1675-1741), de Durango. Sacerdote. Autor de *Cristinaubaren dotriaren esplicacinua eusqueraz* (Vitoria, 1731). Posteriormente tuvo numerosas ediciones.

Fray Pedro José Patricio de Astarloa e Iturri (1794-1870), natural de Durango, al igual que su hermano Pablo, el famoso apologeta (que yo sepa Pablo no escribió nada en vascuence). Pedro José es el autor de la obra en dos tomos: *Urteco domeka gustijetaraco berbaldi icasbidecua* (Bilbao, 1816 el primer libro y en 1818 el segundo).

Fray Juan Antonio de Unzueta (1794-1870), de Abadiano. Autor de unos panegíricos de santos, *Doandigoko berbaldiak*, que se publicaron en el libro *Urtearen domeka gustijetaroko berbaldiak*, en dos tomos (Tolosa, 1894), de Iturzaeta de Ochandiano. Además preparó la edición del Catecismo de Arzadun en 1873.

Juan Cruz de la Fuente, que murió en 1834, era natural de Durango. De profesión platero, al igual que su padre y dos hermanos más. Escribió versos en vascuence y castellano.

Ramón de Echezarreta (1808-1879), de Durango. Autor de *Curutzietaco icustamenac eusquerazco verba neurtubetan* (Vitoria, 1864). Además, en colaboración con Fausto Antonio Veitia, también durangués, escribió la obra *Noticias Históricas de la Noble Villa de Tavira de Durango* (Bilbao, 1868).

Andrés Iturzaeta (1838-1912), de Ochandiano. Fue párroco de su villa natal. Autor de *Urtearen domeka gustijetaroko berbaldiak*, en dos tomos (Tolosa, 1894), en la que va incluido *Doandigoko berbaldiak*, de Unzueta, de Abadiano; y *Esaldiak santuen eta eskutapen miragarrikoen gañean*, dos tomos (Durango, 1900).

Felipe Arrese y Beitia (1841-1906), natural de Ochandiano. De profesión esultor. Destacado poeta que recibió muchos premios. Colaboró en diversas publicaciones. Autor de *Ama euskeriaren liburu kantaria* (Bilbao, 1900). Como obra póstuma, el Padre Onaindia recopiló y dio a la luz sus poesías completas con el título *Olerkiak* (Bilbao, 1956).

Balbino Garitaonandia Albizu (1857-1916), de Durango. Sacerdote. Autor de *Erreguzco apostoladutzia* (Tolosa, 1889); *Danteren Comediaren lehentasia* (Paris, s. f.), junto con traducciones de Inchausti, Dodgson y Lizarraga; *Vademecum Erdü neugaz* (1908). De él es, entre otras muchas canciones, el villancico *Mesias sarritan agindü zana*, con música del también durangués Bartolomé Ercilla (1863-1898), que aún hoy sigue siendo una de las canciones más populares en todo el país.

R. P. Daniel Baertel Miata (1857-1922), de Durango. Franciscano. Pariente del pintor Zuloaga y del P. Romualdo Galdós Baertel. No parece haber escrito mucho. Sin embargo, se conocen dos sermones escritos, predicados con motivo de las «Fiestas Eúskaras» de Durango en 1885 (del que se hizo una segunda edición en Amorebieta, 1919) y de Zumaya en 1900.

Evaristo Bustinza, más conocido por el seudónimo «Kirikiño» (1866-1929), de Mañaria. Licenciado en Ciencias

Protestatzen dot probagaitik

Nik eztozt maite nere erria; nere erria probazole amorratu da, eta eitax bape gustatzen.

Neri asko gustatzen jataz idil-probak: jartzen da erria zuriko prest; itzain blak batera sartzen dabe akullua, batak arretirik besteak atzetik; biak indar askokin eta ots egina; aurreko itzalifa bustarririk tiraka, aurrerutz makur-makur eginda ita enkatxua ikutu arte; atzekua, barriz, arriari elduta, indar guztirekin gora egiten.

Idiak luze-luze egiten dira eta perrots baten baderioe arria tatarraz, laukuan, beste puntara arte. Orduan, proba arriak eta enkatxuak alkar egindako desgastagaitik karburu usain gozor bat nabaitzen da.

Eta espektadoreak diñoe: itxura ederra atara juek.

Baña nik eztituaz maite idil-probak. Ez. Batez be mila pesetak desafixuan jartzen direnean. Eta ainbeste trabez jokatzen danean korredorien medioz. Nere erriko probak ez dira idil-probak diru-probak baño. Jentek narritik jokatzen dau berea estan dirua. Eta nik eztituaz maite idil-proba orreik.

Nere erriko jentek eztau deporterik maite, diru-jokua baño. Eztabe sifisten deporte utsik existitzen danik.

Nere erri-diru-jokalari onetako gizonak eztabe sifisten, ez maitatzen diru-joko bako deporterik. Biziatuta dagoz, materialisuta. Eta gaiztoena zera da: jokuan darabilen diru ori euren dala pentatzea. Ideia mardarikatu ori nere erri patriarkal onen odol gorri eta euskaldunnean ondo sartuta dago.

Eta nik eztituaz maite idil-probak. Ez. Eta protestau egiten dot.

Orduan, nere erriarrentzat besteak ipuñak dira. Maitagoz ditue proba-diru-jokalari orreik kultura arazoak baño baita politika gora berak baño be. Gauza orreik ipuin merketzat jotzen ditue. Eta lojikaz gafiara, euren burua atrofiatuta baitago.

Tristea da baña guztatzen jatazen proben kontra protestau bearreen aurkitu nez. Ori baita nere erriaren desgarazia, nere erria lotan daukan opio iguin-garri bat.

Angel ZELAYETA



Casa torre de Lejarza

(P. EGUIA)

físico-matemáticas. Dijo de él S. Altube en *La Vida del euskera*, página 22, que «él solo atrajo a las letras euskéricas más lectores que todos los demás juntos», refiriéndose a autores de la línea purista en boga a la sazón. Colaboró en diversas publicaciones y es autor de *Abarak* (Bilbao, 1918) y *Bigarren Abarak* (Amorebieta, 1930).

Cirilo Arzubiaga (1874-1966), de Ochandiano. Sacerdote. En tiempos fue director de «Jaungoiko-Zale» y constante colaborador de «Ekin», más como redactor que como escritor. Ayudó a Azkue en los trabajos de la Academia de la Lengua Vasca, de la que don Cirilo era miembro correspondiente. Los últimos años de su vida los consagró además de al sacerdocio, a contribuir en las publicaciones de obras religiosas, muy particularmente para dar a la luz las obras de Juan Iburguchi.

Victor de Garitaonandia (1876-1929), de Zaldibar. Sacerdote. Director del semanario «Argia», que se venía publicando en San Sebastián. Autor de *Usamizaga, bere bisitza ta Eresigikuntza* (San Sebastián, 1920); *Euskal liburu sorta* (Bilbao, 1922); y de las obras teatrales: *Iziartzo*, estrenada en San Sebastián en 1918, e impresa en dicha capital el mismo año; *Aitona ta billoba*, estrenada en San Sebastián en 1920 e impresa en 1921; y *Ongillearen saria*, impresa en 1922 y estrenada en 1923, al igual que las anteriores, en el Teatro Principal de San Sebastián. La primera y última de las obras fueron premiadas en los Certámenes organizados por el Ayuntamiento de San Sebastián, en 1917 y 1922, respectivamente.

Leonardo Goiti Zugazagoitia (1880-1966), natural del caserío Izaetxebarria de Mañaria. Sacerdote. Fue párroco de Mañaria. Autor de *Zeruko Izarra* (Durango, 1922).

Rosa Bustinza, conocida con el seudónimo «Mañariko» (1899-1953), de Mañaria. Sobrina y discípula de «Kirikiño». Rosa, al igual que su tío, escribió numerosos cuentos, que han visto la luz desperdigados en diversas publicaciones, principalmente en «Jesus'en Biotzaren Deya». Últimamente, con el título de *Euskalerriko ipuinak*, se vienen publicando en «Anaitasuna» de Vizcaya a cargo del eorriano Jaime Kerejeta. Rosa, también escribió algunas poesías y cantares. Toda su obra bien merece ser fundida en un hermoso libro.

También eran de la Merindad los que bajo seudónimos de «Kardantxillua» y «Alluitz» se dedicaron al periodismo, cuyos datos no he podido precisar.

Pablo Pedro de Astarloa (1752-1806), hermano de Pedro José Patricio, autor de la *Apología* (1803) y de *Reflexiones* a la misma (1804), escribió gramática y análisis sobre el vascuence en forma de ensayo, que se titula *Discursos filosóficos* (Bilbao, 1883). Particularmente, considero su obra de muy poco valor.

Fray Miguel de Barraicúa, natural de Garay. Franciscano. Es autor de *Declinación y conjugación regular vizcaína*; según el método del *Arte* del P. Larramendi, páginas 1-59. Se conserva entre los documentos manuscritos del Príncipe Luis Luciano Bonaparte en la Diputación de Guipúzcoa, con una nota suplementaria de Georges Lacombe (sobre N.º 9, libro manuscrito de 172 páginas).

Estos dos últimos, aunque no se les pueda considerar de escritores en euskera, si he considerado oportuno citar sus nombres por el interés que encierran sobre el estudio del vascuence.

Sin duda habré cometido omisiones; siendo así, sería de agradecer la remisión de datos informativos a GEREDIAGA, como la publicación más indicada para guardar la memoria de los escritores de su Merindad.

Si los ánimos me lo permiten, me gustaría dar en otro número el conocimiento de los que actualmente escriben en euskera con cierta asiduidad, con el objeto de ir completando la catalogación de escritores euskéricos de la Merindad.

JUAN SAN MARTIN

De la Academia de la Lengua Vasca